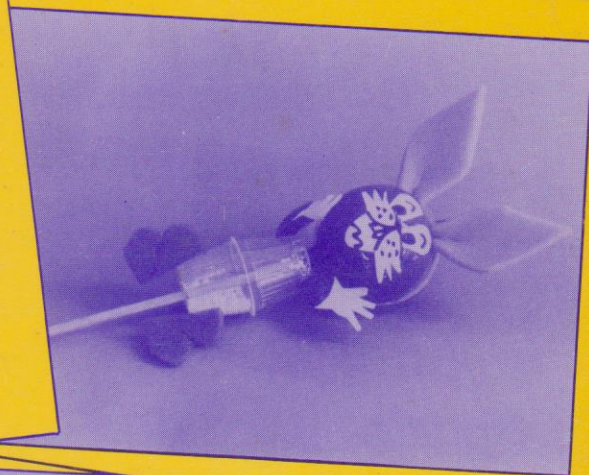




La Tradición Popular





UNA MUESTRA DE JUGUETES POPULARES DE LA CIUDAD DE GUATEMALA

*Ofelia Columba Déleon Meléndez
Brenda Ninethe Mayol Baños
Fotografías de las autoras.*

El presente artículo es el resultado de una investigación realizada como parte de un Proyecto presentado al Sub-Programa Cultural del Consejo Superior Universitario Centro Americano (CSUCA).

El proyecto en mención se denomina "**Rasgos Fundamentales de la Cultura Popular Urbana (Contemporánea) de la Ciudad de Guatemala**". Este proyecto estaba planteado para llevarse a cabo en cinco años.

Debido a los problemas surgidos en el CSUCA, ya no se continuó con su realización. Solamente se concluyó la primera etapa que se refiere a los juguetes infantiles.

Para su realización se tomó como muestra:

Parques públicos: Zoológico La Aurora; Hipódromo del Norte; Parque Central; Parque Enrique Gómez Carrillo (La Concordia)

Mercados: San Martín, Cantonal zona 6

Áreas marginales: Zona 3 (El Gallito) Zona 18 (San Rafael, Las Colinas) Zona 12 (Ciudad Real)

Festividades: Semana Santa Corpus Christi.

Importancia del estudio de la cultura popular urbana

Se considera que Guatemala es un país pluricultural, multilingüe y pluriétnico. Existen muchas culturas de diferente índole, tales como: cultura popular, cultura popular tradicional (folklore), cultura popular campesina, cultura popular obrera, cultura

popular de los diversos grupos étnicos, cultura popular urbana, etc.

Las investigaciones realizadas por el Centro de Estudios Folklóricos, en su mayoría se refieren a la cultura popular tradicional (folklore).

No obstante lo anterior, se ha considerado importante, desde hace algunos años, realizar estudios acerca de la cultura popular urbana.

Consideramos necesario hacer algunas reflexiones en torno a la cultura popular en general y a la cultura popular urbana en particular.

Partimos de la concepción de que la cultura popular o culturas populares son las producidas por el pueblo o clases populares de cada país.

Asimismo, se considera que en los países latinoamericanos, al igual que en los demás cuyas sociedades se encuentran divididas

en clases económicamente diferenciadas, se acepta la existencia de varios tipos de culturas, las cuales se encuentran interrelacionadas:

La cultura académica, elitista, dominante, oficial y hegemónica; la cultura o culturas populares y la cultura "para las masas".

La cultura popular se realiza con escasos medios técnicos, no es porque esto forme parte de su propia naturaleza, sino por la dominación de la que ha sido objeto a lo largo del proceso histórico.

Néstor García Caniclini apunta que: "lo popular no puede designar para nosotros un conjunto de objetos (artesanías o danzas) sino una posición y una acción.

No podemos fijarlo en su tipo particular de productos o mensajes, porque el sentido de unos y otros es constantemente alterado por los conflictos sociales. Ningún objeto tiene garantizado eternamente su carácter popular porque haya sido producido por el pueblo o este lo consuma con avidez; el sentido y el valor populares se van conquistando en las relaciones sociales. Es el uso y no el origen, la posición y la capacidad de suscitar actos o representaciones populares, lo que confiere esa identidad" (García Caniclini, 1982. 197-198).

Continúa García Caniclini apuntando: "para que un hecho u objeto sean populares no importa su lugar de nacimiento (una comunidad indígena o una escuela de música), ni la presencia o au-



Vendedora de muñecas de trapo en el Corpus Christi de Catedral Metropolitana.

sencia de signos folklóricos (la rusticidad o imagen de un dios precolombino), sino la utilización que los sectores populares hacen de ellos." (García Caniclini. 1982. p. 202).

Señala también que: "para que exista una cultura popular no basta desbloquear la participación colectiva, como si existieran masas incontaminadas a las que sólo hubiera que quitarles rejas exter-



Un palo lleno de topo gigios, ratones, conejos, etc. Listos para llevarlos a vender.

nas a ellas, para que se manifiesten libremente. El pensamiento y la práctica de un pueblo también han sido modelados por la cultura dominante, (no sólo los intelectuales y los burgueses están

ideologizados). Con el agravante de que su centenario alejamiento de la educación y los centros de poder ha privado al pueblo de los instrumentos indispensables para entender el sistema que lo oprime

y cambiarlo". (García Canclini, 1982. 207).

La cultura popular es dinámica y se adapta a los cambios. En este sentido Adolfo Colombres apunta: "Liberar a la cultura popular es abrirle la experimentación y no obligarla a repetirse eternamente así misma, permitirle descollar sus potencias congeladas por el colonialismo, mediante una transferencia de recursos y medios técnicos que amplíen su estrecho marco de posibilidades, así, respondiendo a los nuevos estímulos y exigencias de su entorno, florecerá y la dignidad de sus productores acortaría distancia con la cultura dominante" (Adolfo Colombres, 1984).

Las culturas populares existen en convivencia con la cultura oficial y la "cultura para las masas". En dicho sentido L. M. Lombardi Satriani señala: "las culturas populares no coexisten libremente con las otras culturas, pues encuentran prohibiciones y censuras. Son puestas continuamente en una encrucijada: renunciar o escoger la salida de lo imaginario, de lo simbólico". Indica también el citado autor que "los protagonistas de las culturas populares pasan a formar parte de la categoría de consumidores, ya que la cultura de la ganancia como él la llama, necesita reducir al máximo las manifestaciones de aquellas culturas para que sus mensajes sean mejor recibidos" (L. M. Lombardi Satriani, 1978. 121-125).

Satriani afirma así mismo que: "muchos elementos de la cultura popular son asumidos por la cultura de la ganancia y distorsio-



Doña Margarita Alvarado confecciona juguetes: topo gigios, ratones, conejos, etc.

nados según los fines de ésta. Pero a nivel más general la misma cultura popular es sometida globalmente a una operación de consumo” (L. M. Lombardi Satriani. 1978. 163).

Antes de entrar a definir qué se entiende por cultura popular urbana, es oportuno hacer algunas reflexiones en torno a lo que se concibe como una ciudad, que en el mundo actual representa el centro del poder y control ya sea que se encuentre situada en el centro hegemónico o en la periferia del sistema económico.

En las ciudades las diferencias entre pobreza y riqueza

son enormes, el acceso a los beneficios creados por los avances de la humanidad sólo están al alcance de ciertos sectores de la sociedad y el costo social, económico y cultural lo pagan los sectores mayoritarios.

Según Bryan Roberts, las grandes ciudades de América Latina son ciudades de campesinos, ya que éstas se han poblado con los campesinos que han emigrado de las áreas rurales del interior en busca de mejores condiciones de vida. (Citado por Lina Odena Guemes. **Las Culturas Populares: densidad y dinámica.** 161).

Desafortunadamente, los

campesinos que llegan a las ciudades no logran mejorar sus condiciones de vida, sino por el contrario; encuentran desempleo, falta de vivienda, marginalidad, discriminación, etc. La mayoría se instala en los llamados “cinturones de miseria”.

No obstante lo anterior, dichos campesinos, que en el caso de Guatemala pertenecen a los diversos grupos étnicos que conforman el país, se dedican en la mayoría de los casos a trabajar dentro de la llamada “economía informal”. Dentro de esto producen cultura. Tal es el caso de los juguetes populares que en este caso nos ocu-



Doña Margarita Alvarado junto a sus hijas quienes la ayudan a confeccionar los juguetes.

pan.

Es oportuno, ahora, hacer referencia a una de las principales causas que generan la marginalidad: la dependencia económica de los países latinoamericanos, debido al sustrato capitalista de la formación social latinoamericana. (Marco A. Michel, 1984, 151-184).

En las ciudades latinoamericanas surge entonces, la cultura popular urbana, cuyos principales protagonistas son los campesinos y los individuos de clases populares que viven en éstas. Tanto los campesinos como los individuos de estas clases se encuentran marginados, pero pro-

ducen cultura.

La cultura popular urbana comprende numerosas manifestaciones: desde objetos materiales (como juguetes), oficios y espectáculos teatrales que se realizan en las calles, hasta una visión del mundo manifiesta en ritos y costumbres.

En este caso particular se eligió la capital de la República, La Nueva Guatemala de la Asunción, porque en esta ciudad al igual que en otras poblaciones, las manifestaciones de la cultura popular adquieren rasgos particulares, debido a numerosos factores, entre los que cabe destacar:

- a) Mayor influencia de los medios masivos de comunicación y de las culturas extranjeras y extranjerizantes;
- b) Mayor grado de desarrollo (entendiéndose como tal avance de la tecnología capitalista) de las poblaciones urbanas con respecto a las rurales.

Los juguetes populares

Dentro de los juguetes populares infantiles se conciben dos tipos: los que son hechos por los niños de las clases populares y los

que son confeccionados por los adultos de estas clases, para el entretenimiento de los niños.

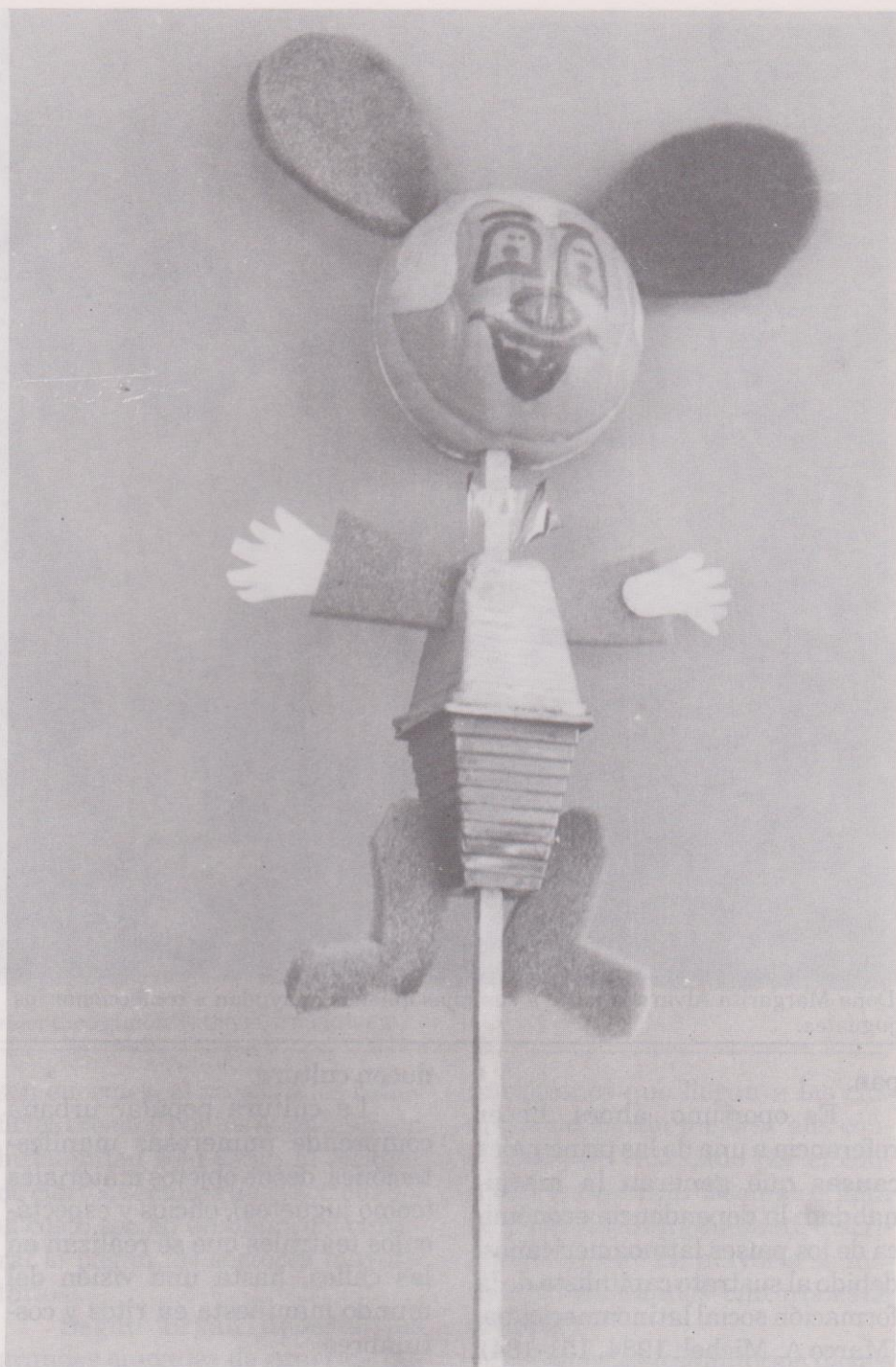
Para el presente trabajo se consideraron exclusivamente los confeccionados por los adultos. Estos juguetes, a diferencia de los juguetes comerciales, no proporcionan mayores ganancias a quienes los fabrican, ya que no persiguen competir con el mercado de consumo y además, satisfacen las necesidades lúdicas de los niños de las clases populares. De manera que las personas que los hacen obtienen muy poca ganancia por su trabajo. Los materiales que se emplean son baratos, de fácil adquisición, tales como madera, hojalata, retazos de telas, papel, vasos plásticos, esponja, duroport, etc.

La investigación acerca de los juguetes populares infantiles de la ciudad de Guatemala tuvo como objetivo fundamental, descubrir las funciones que desempeñan dentro de la cultura popular y demostrar cómo satisfacen las necesidades lúdicas de los niños.

Después de realizada la investigación se considera que la principal función social que cumplen es la de divertir a los niños; así mismo sustituyen a los juguetes comerciales impuestos por la sociedad de consumo, ya que muchos de ellos los imitan.

Esta segunda función obedece a que las clases populares de la ciudad de Guatemala, se encuentran bombardeadas por la publicidad a través de los diversos medios de comunicación, los que persiguen convertirlas en "consumidoras" de los juguetes industriales.

Desafortunadamente, la cultura "para las masas" ha creado en las clases populares necesidades

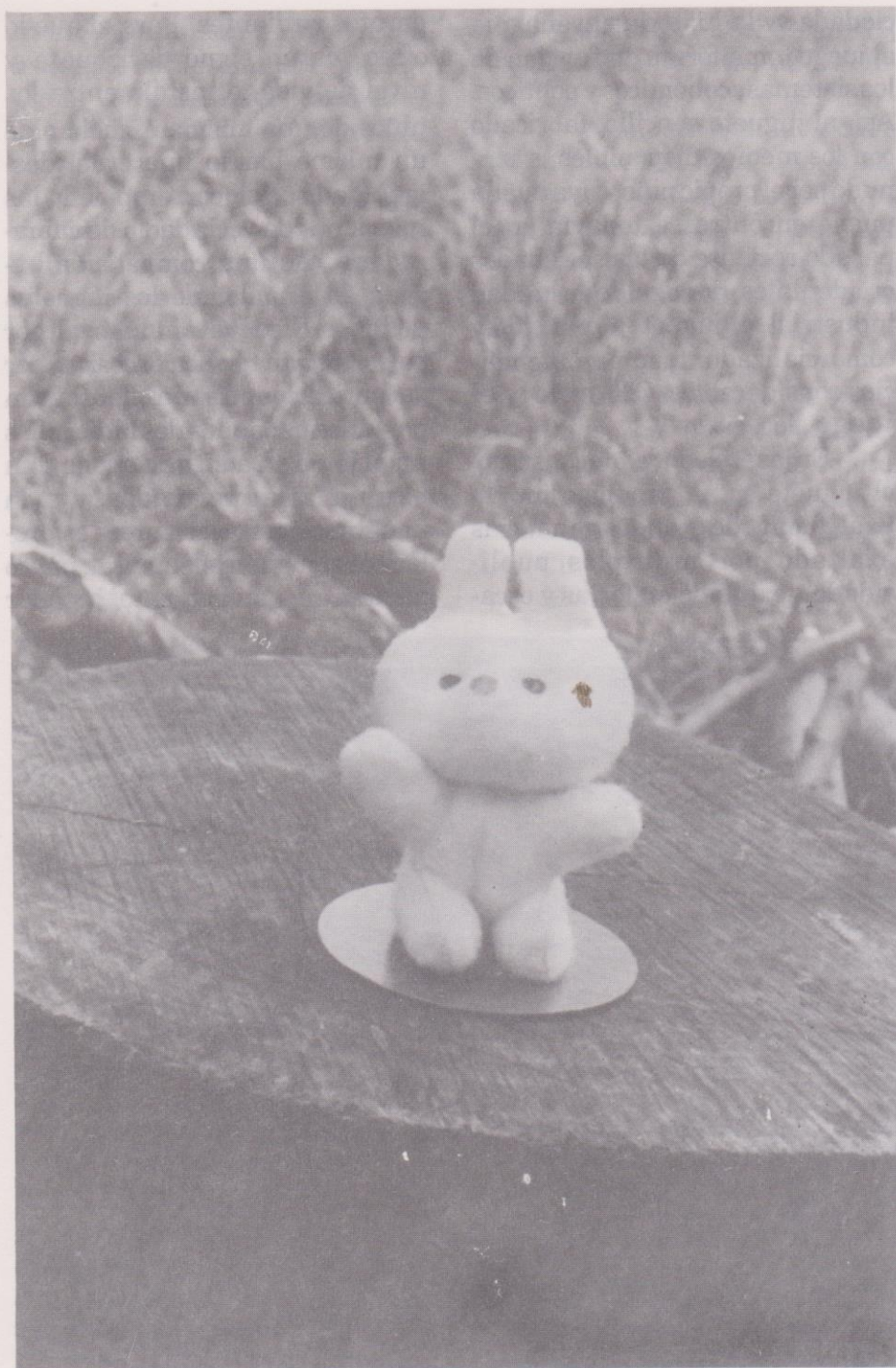


Un ratón confeccionado con plásticos, esponja, madera y cartón.

que no pueden ser satisfechas, debido al grado de pauperización en que se encuentran y a la inflación generalizada. Pero la cultura popular, con el enorme caudal creativo que posee logra, en este

caso particular de los juguetes, satisfacer dichas necesidades a un costo mucho menor.

Otra función importante que cumplen los juguetes es la de reflejar una realidad particular.



Conejito de tela.

Los juguetes populares infantiles de la ciudad de Guatemala:

1. Cumplen la importante función social de divertir a los

niños de las clases populares.

2. Satisfacen las necesidades lúdicas de estos niños.

3. Su costo de adquisición es bajo, los padres pueden com-

prarlos.

No así los juguetes comerciales hechos en el país o importados.

4. Son abundantes y variados en la ciudad de Guatemala.

5. Se encuentran en constante transformación y algunos en proceso de extinción.

Consideraciones generales acerca del juego y de los juguetes

Se considera oportuno, antes de abordar lo relativo a los juguetes, plantear algunas reflexiones acerca del juego y su importancia en la vida del ser humano y particularmente en la de los niños y niñas.

Existen numerosas teorías para comprender las funciones del juego, pero aquí solamente se tomarán en cuenta aquellos aspectos fundamentales para la comprensión de dicha actividad.

Desde el punto de vista teórico el juego es la razón de ser de la infancia. El juego es vital, condiciona un desarrollo armonioso del cuerpo, de la inteligencia y del espíritu.

La evolución del niño y de sus juegos, como la necesidad del juego en general, son realidades universales, pero el juego está enraizado en lo más profundo de los pueblos, cuya identidad cultural se lee a través de los juegos y los juguetes creados por ellos; las prácticas y los objetos lúdicos son infinitamente variados y están marcados profundamente por las características étnicas y sociales específicas.

Huizinga considera que el

juego constituye el fundamento de la cultura; en la medida en que es el único comportamiento irreductible al instinto elemental de supervivencia. Afirma que el juego está en el origen de las instituciones sociales, del poder político; de la guerra, del comercio, cuyo elemento lúdico pone de manifiesto. Indica también que el juego está en el origen del arte. **(El niño y el juego: planteamiento teórico y aplicaciones pedagógicas. 1980. p. 8).**

Si bien el juego está anclado en lo más profundo de las tradiciones culturales de un pueblo, evoluciona igualmente con las so-

ciedades y la historia enseña que el juego toma forma en función de los sistemas económicos y políticos. Así, al juguete sencillo, fabricado con los medios disponibles, a menudo por el propio niño, cuya huella puede encontrarse todavía en el pasado reciente de las sociedades occidentales, ha seguido en la edad industrial, el juguete producido y comercializado, fuente de beneficios considerables. **(El niño y el juego. loc. cit. p. 9).**

En las sociedades de consumo, el juguete es un producto industrial, fuente de grandes ganancias exaltado por múltiples publicidades, exhibido en ferias y esca-

parates rutilantes. Para el que lo ofrece es un signo de riqueza y nivel de vida, e instala entre los niños de una misma escuela o de un mismo barrio una cruel desigualdad social, corrompiendo las relaciones de vecindad o de camaradería con una competición basada en el valor de los juguetes poseídos. El juguete industrial, por su perfección técnica excesiva, por su fabricación en serie, pierde gran parte de sus cualidades lúdicas. Es un objeto cerrado, que opone una barrera a la creatividad y a la imaginación. Casi siempre es preferible el juguete elemental, palo o piedra que el pequeño jugador



El señor Paulino Díaz, originario de San Marcos confecciona monos de peluche.

transformará a su antojo en instrumento de música, herramienta, arma, vehículo, navío, muñeca o animal. (**El niño y el juego.** Loc. cit. p. 11).

El juguete industrial obliga a millones de niños y niñas a conformarse con los mismos automóviles, las mismas muñecas, los cuales son fabricados en cadena, despersonalizados. En cambio el juguete fabricado por el niño o niña, por un hermano o hermana, **por un pariente o por el artesano de la comunidad conserva su carácter democrático y su estrecha dependencia con el medio cultural y social.** (El

niño y el juego. Loc. Cit. p. 11) (resaltado en negritas de las autoras).

Se considera que las actividades lúdicas al igual que el parentesco o los modales, constituyen para el antropólogo y el etnólogo una fuente de investigación y teorización abundante y poco explotada. (**El niño y el juego.** Loc. Cit. p. 14).

Se puede constatar que, según las etnias, los diversos juguetes presentan diferencias que son reflejo de la cultura en que se encuentran. (**El niño y el juego.** Loc. Cit. p. 15).

Mediante los juegos y jugue-

tes tradicionales y populares los niños entran en relación con los mitos constitutivos de su pueblo. En cambio, con el juguete industrial, artificial y costoso, el niño del mundo occidental queda sumergido en la ideología dominante de su sociedad. (**El niño y el juego.** Loc. Cit. p. 17).

Poca importancia se le ha dado al estudio de los juguetes populares y prueba de ello es que se han realizado escasas investigaciones sobre este aspecto de las artes y artesanías populares. Pía Timón, Esperanza Sánchez y Natividad Salmador reconocen la importancia de llevar a cabo in-



El señor Dfáz utiliza fleje de metal que obtiene en los sitios en donde empaican cajas, le venden los sobrantes.



Los monos son vendidos por las calles de la ciudad.

investigaciones sobre los juguetes populares por dos motivos fundamentales: "por una parte responden a una plasmación de los utensilios que forman parte de la vida diaria, adaptados a la mentalidad infantil, es decir, miniaturizados, por otra parte, crean elementos adecuados a sus necesidades que al no tener una finalidad práctica no hubieran tenido lugar. (Pía Timón. Tiemblo. Esperanza Sánchez y Natividad Salmador. 1977. 5).

Los únicos trabajos específicos sobre el tema que se conocen son el de Francisco Javier Hernández, **El Jugete Popular en**

México, y el de Lilian S. Scheffler **Juguetes y Miniaturas Populares de México**. En El Salvador son importantes los artículos sobre juguetes populares que se encuentran en la revista **Arte Popular**, publicación de la Dirección de Arte del Ministerio de Educación de aquel país. Xinia Mora, en Costa Rica, realizó un inventario de juguetes populares costarricenses.

En Guatemala se conocen algunos artículos periodísticos aparecidos en el **Vocero del Folklore guatemalteco**, revista dirigida por el folklorista Marcial Armas Lara. Una de las coautoras de la presente investigación, Ofelia

Déleon, publicó un ensayo denominado "Una Muestra de Juguetes Populares de Guatemala, su función y vigencia. Sus posibilidades de Aplicación en la Enseñanza", en **Folklore y Educación en Guatemala: Tres Ensayos de Aplicación** (Guatemala, Maxi-Impresos 1981).

En las siguientes líneas nos aproximaremos a los juguetes populares de la ciudad de Guatemala para precisar sus funciones y demostrar cómo satisfacen las necesidades lúdicas de los niños.

A continuación trataremos algunas generalidades del juguete y el papel que desempeñan en el



Un canasto de muñecas de trapo.

desarrollo del niño.

Mauro Laeng dice al respecto: "El juguete concebido como medio objetivo, como instrumento de esta actividad lúdica, es a su vez no un objeto más sino un modo de usar potencialmente todos los objetos". Mauro Laeng, 1973.107) afirma que el adulto ofrece al niño los medios de juego, los juguetes. Es "el juguete el que en su objetividad, soporta la carga de la intención adulta dirigida al mundo infantil" (Mauro Laeng 1977. 113). El juguete que el adulto procura al niño es el juguete imitativo, en el cual se reproducen con fidelidad casi absoluta los detalles, al menos

los más evidentes y exteriores, de ciertos objetos de la vida adulta.

El juguete imitativo es la "respuesta que los adultos dan al deseo que en los niños advierten de ser como ellos, de imitar a los papás y a las mamás." (Mauro Laeng, 1977. 115-115).

Los juguetes que los adultos de las clases populares ofrecen a sus niños imitan su mundo, son copias de éste, reflejan una realidad particular. Características muy distintas tienen los juguetes comerciales impuestos por la sociedad de consumo. A estos juguetes propios de la sociedad industrializada no se les niega la

capacidad de estimular la imaginación infantil, pero como asevera Lombardi Satriani, son inaccesibles para los niños de las clases populares. Dice que la mayoría de estos juguetes provocan deseos de objetos reales que son interiorizados como valores; "basta pensar en el amplio surtido de modelitos de automóviles idénticos a los verdaderos automóviles. El niño pobre podrá tener este juguete (en realidad se le puede imponer tenerlo) pero no es probable que ya adulto pueda tener este tipo de automóvil. En síntesis, estos juguetes de masas suscitan tensiones y necesidades a largo plazo que no pue-

dansers satisfechas (L.M. Lombardi Satriani, 1979. 111.) Más adelante explica que el "juguete de masas es producido según finalidades comerciales y es impuesto a la cultura popular en formas violentas más o menos enmascaradas". (L. M. Lombardi Satriani, Op. Cit.).

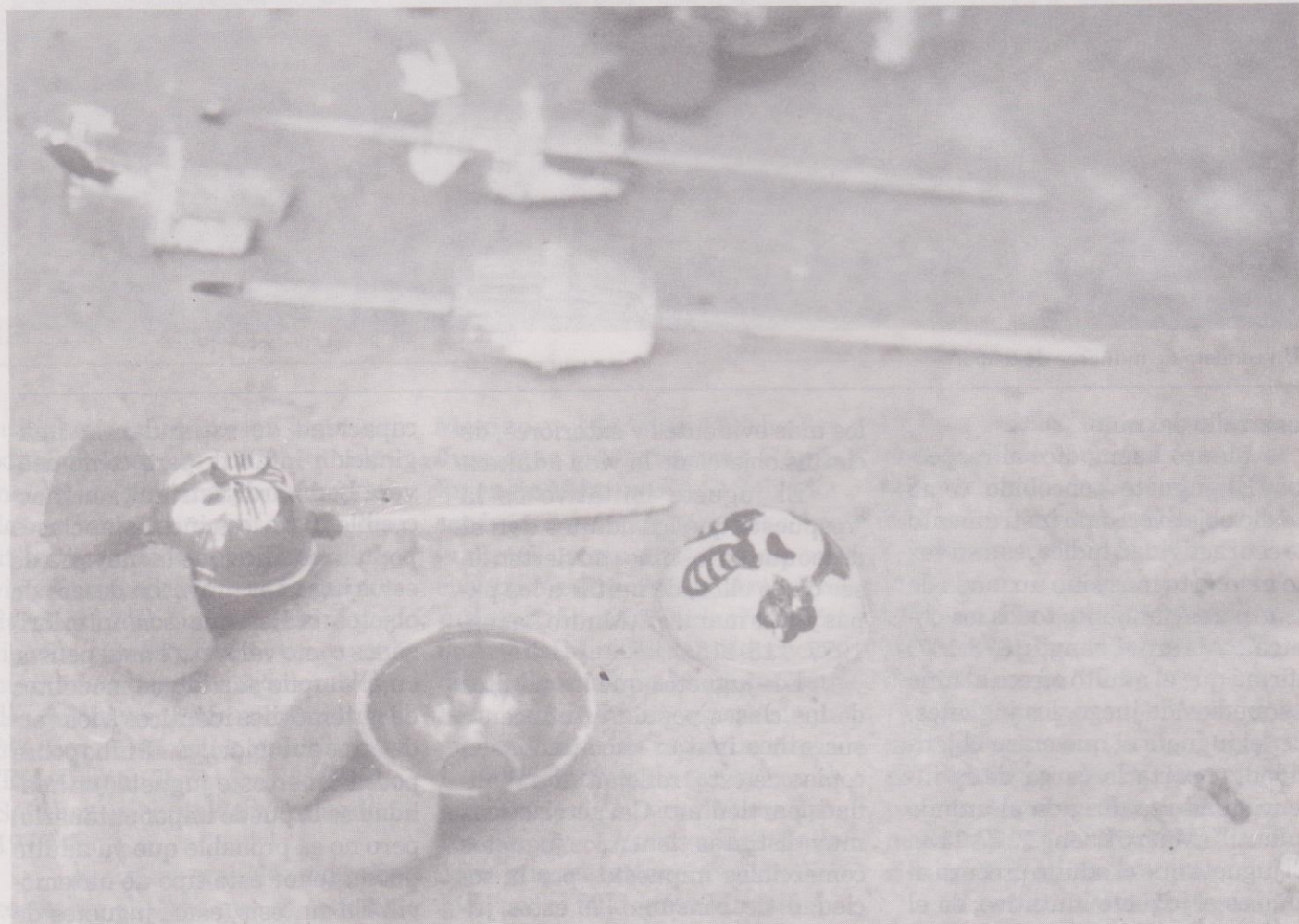
Paulo de Carvalho-Neto considera que existe una diferencia sustancial entre los juegos y juguetes populares infantiles y aquellos que no lo son. Los populares se caracterizan por ser "morales en su meta, mágicos en sus medios, imaginativos en su desarrollo y subjetivos en su esencia total" (Paulo de Carvalho-Neto

1977. 5). Los juguetes y juegos populares se caracterizan por ser "morales o amorales en su meta (el mal puede triunfar), técnicos en sus medios, por la misma razón, prácticos en su desarrollo y objetivos en su esencia". (Paulo de Carvalho-Neto, Op. Cit.).

Actualmente el juguete es considerado por los psicólogos desde dos puntos de vista fundamentales; en su vertiente cognitiva, como instrumentos de aprendizaje; y en el aspecto de la afectividad, o como suele decirse, de la expresión de la personalidad, por sus modalidades proyectivas.

Desde el punto de vista cogni-

tivo, como instrumento de aprendizaje deben considerarse los niveles fundamentales de aprendizaje, que señala la Escuela de Estudios Cognitivos de Harvard: "El primero es un nivel práctico manipulativo y de coordinaciones sensomotoras; el segundo es un nivel icónico, es decir, de representaciones de imágenes; y el tercero es el nivel simbólico que se alcanza mediante los signos convencionales del lenguaje (Mauro Laeng, 1977, 116). Con el primer nivel se relacionan los juguetes de tocar, percutir, arrojar, tirar como la pelota, el trompo, etc. En este primer nivel se sitúan también, en



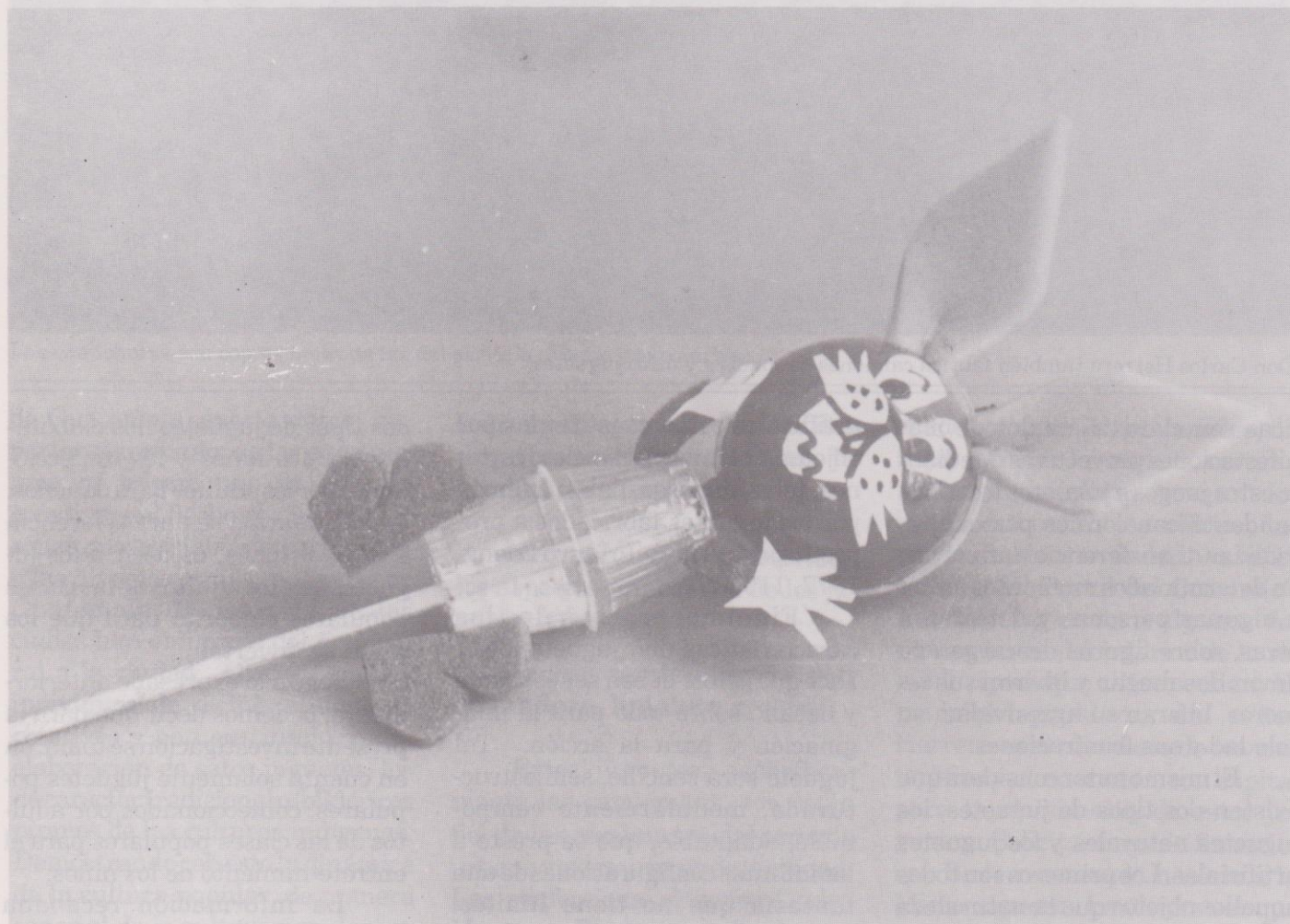
Algunos de los materiales empleados para confeccionar los juguetes.

sentido perceptivo, los juguetes sonoros o musicales. Para incrementar y favorecer la conquista de la relación en general, y en particular de la relación con el ambiente, se asignan todos los juguetes que proporcionan especiales condiciones de equilibrio inestable como el caballo, el columpio, etc. En el nivel icónico representativo de las imágenes, se incluyen juguetes para ver formas, colores, dimensiones, tales como los muñecos. Este segundo nivel en un determinado momento traspasa la objetividad y entra a la representación dramática con la narración de imágenes o de manera más

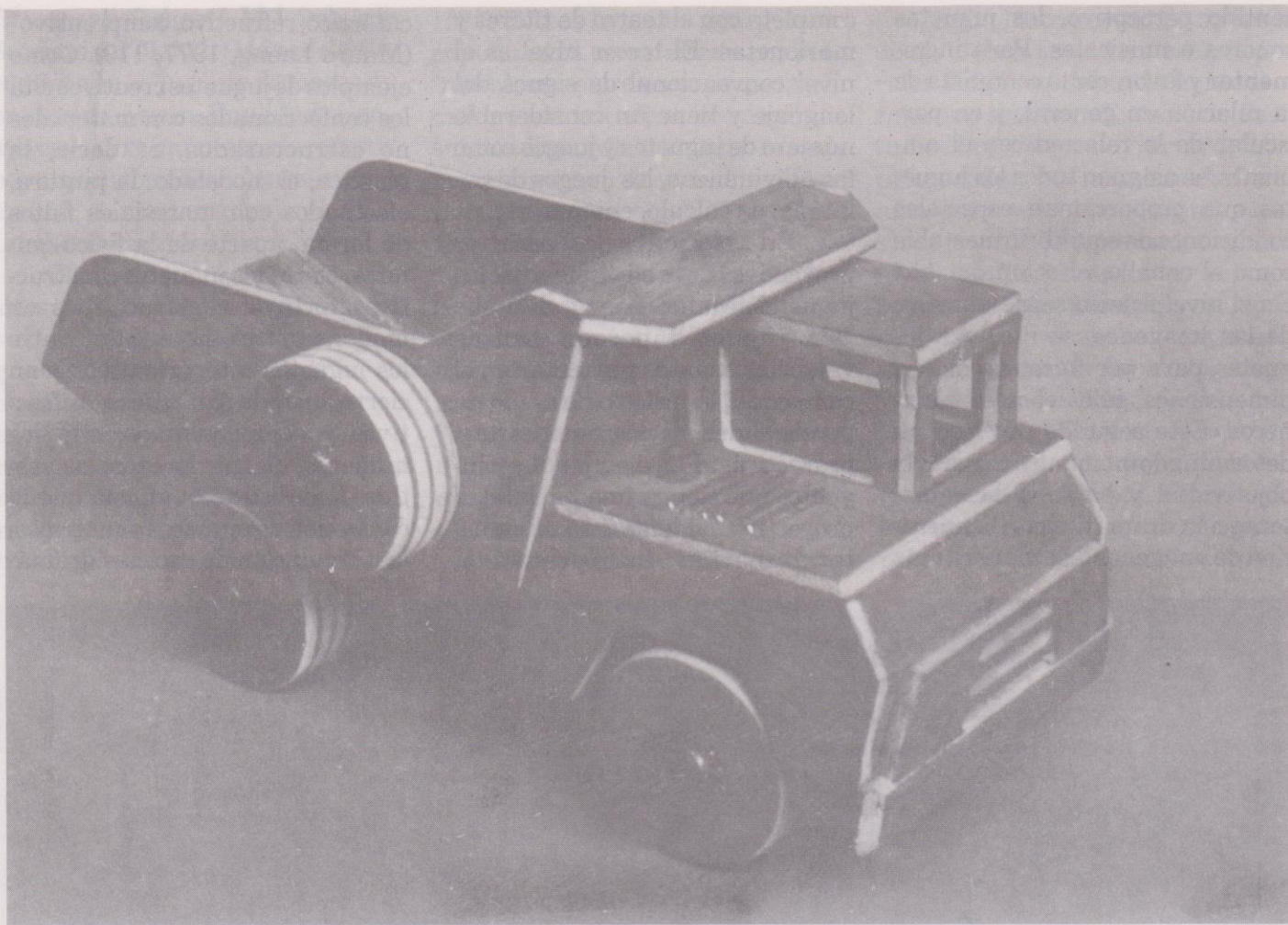
completa con el teatro de títeres y marionetas. El tercer nivel es el nivel convencional de signos del lenguaje y tiene un considerable número de juguetes y juegos como las adivinanzas, los juegos de palabras, de cálculo, enigma, etc.

En relación a los aspectos proyectivos de la efectividad de los juguetes, Mauro Laeng, dice que "los juguetes poseen tantas valencias cuantas presentan en el campo de la psicología y de la personalidad de los mismos test proyectivos. Por ejemplo, hay juguetes que tienen una modalidad proyectiva evidentiísima de carácter creativo interpretativo,

catártico, refractivo, comprensivo" (Mauro Laeng, 1977, 119). Como ejemplos de juguetes creativos cita los confeccionados con materiales no estructurados, es decir, la plástica, el modelado, la pintura, efectuados con materiales faltos de forma, aparte de la fisico-química. Entre los juguetes constructivos incluye: construcciones en madera y otros materiales. Entre los juguetes interpretativos y en cierta medida catárticos, refractivos y compensativos, cita los muñecos, las marionetas, los vestidos, los disfraces, afirma que la confección de muñecos y sus trajes, la articulación de escenas dramá-



Conejo elaborado por la familia Alvarado.



Don Carlos Herrera también fabrica camiones de madera y otros juguetes.

ticas son claros ejemplos de manifestaciones proyectivas. Mediante estos juegos y juguetes los niños se identifican con los personajes, realizan transferencias afectivas, en determinados momentos aman a algunas personas y detestan a otras, sobre figuras descargan su amor, desahogan y liberan sus temores, liberan su agresividad, su soledad y sus frustraciones.

El mismo autor considera que existen dos tipos de juguetes, los juguetes naturales y los juguetes artificiales. Los primeros son todos aquellos objetos que la naturaleza ofrece, como el espacio, la luz, la tierra, la arena, etc. Los juguetes

artificiales están constituidos por objetos, tales como papeles, cartones, telas, cuerdas, palos; además por los juguetes fabricados a propósito para el niño. (Mauro Laeng, 1977, 119-120).

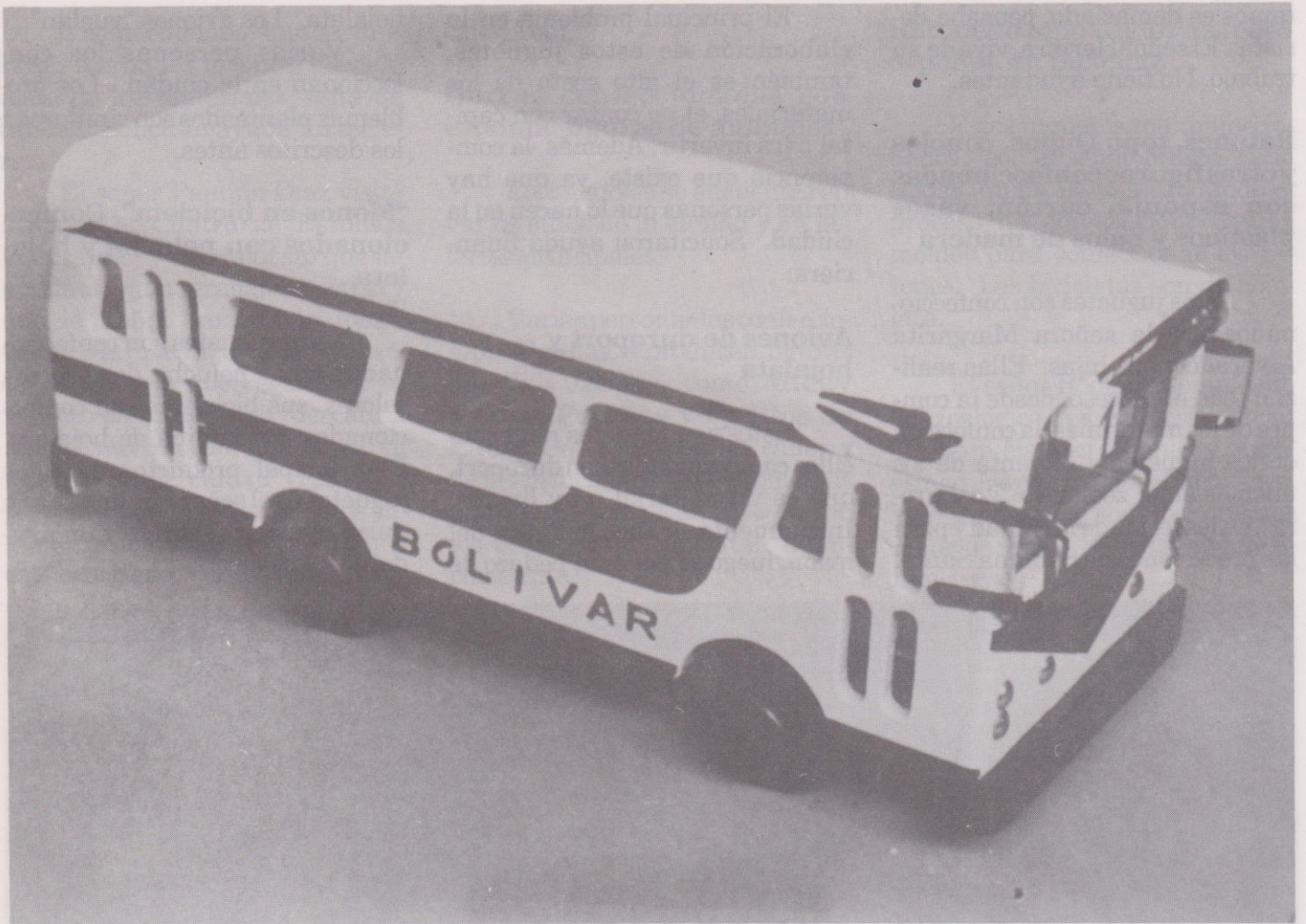
Finalmente, señala las características del juguete ideal. Dice que éstos "deben ser estímulo y desafío sobre todo para la imaginación y para la acción. Tal juguete será sencillo, semiestructurado, modularmente componible, adaptable, que se preste a las infinitas configuraciones de una fantasía que no tiene límites. (Mauro Laeng, 1977).

Como ya se indicó, existen

dos tipos de juguetes: los elaborados por los niños y los confeccionados por los adultos para aquéllos. A continuación se hará referencia a estos últimos, es decir a los juguetes que los adultos de las clases populares elaboran para que los niños se diviertan.

Según lo expresado anteriormente, podemos decir que para la presente investigación se tomaron en cuenta solamente juguetes populares, confeccionados por adultos de las clases populares para el entretenimiento de los niños.

La información recabada acerca de los juguetes populares vigentes y consumidos en la ciudad



Las camionetas son copias fieles de las del servicio urbano y extraurbano.

de Guatemala, aporta datos importantes en cuanto a las personas que los hacen; uno de ellos lo constituye el hecho de que las personas que los elaboran pertenecen a las diversas etnias indígenas de Guatemala, la mayoría de las cuales han emigrado del área rural a la ciudad. Otro es que los individuos de dichas etnias son creativos y han sustituido con la elaboración de estos juguetes, los de carácter tradicional o folklóricos propios de las culturas indígenas. Demostrando con esto la dinámica de la cultura popular, de manera especial de la cultura popular urbana.

Principales juguetes infantiles populares elaborados en la ciudad de Guatemala

A continuación se describen los aspectos principales de los juguetes investigados.

Camiones y camionetas (buses) de madera, hojalata y vidrio

Estos juguetes, específicamente las camionetas, son copia fiel de las camionetas del servicio urbano y extraurbano de la ciudad. Los confecciona el señor Carlos Herrera. El realiza todas las actividades del proceso de fabricación

desde comprar los materiales, dibujar y cortar la madera, cortar y pintar la hojalata, "armar" los buses, colocarles los vidrios, las ruedas hasta ir a venderlos a la "18 calle" y "El Portal del Comercio". También los envía a algunos departamentos del interior de la república para que allí se vendan. El principal problema del señor Herrera es el alto costo de los materiales y el no contar, con capital para la elaboración de estos juguetes. Solicitará ayuda financiera. Se le recomendó hacerlo a la Microempresa. La última vez que se conversó con él, indicó que el trámite burocrático de los prés-

tamos es demasiado, pensaba de-
sistir. El señor Herrera, vive de su
trabajo. No tiene ayudantes.

Ratones, topo Gigios, conejos y otras figuras confeccionadas con esponja, cartón, vasos plásticos y palos de madera

Estos juguetes son confeccio-
nados por la señora Margarita
Alvarado y sus hijas. Ellas reali-
zan todo el proceso, desde la com-
pra de los materiales, la confección
de los juguetes y la venta de los
mismos en el zoológico "La Auro-
ra", en los ferias de la ciudad y para
las procesiones de Semana Santa.

El principal problema en la
elaboración de estos juguetes,
también es el alto costo de los
materiales, el no contar con capi-
tal para invertir. Además, la com-
petencia que existe, ya que hay
varias personas que lo hacen en la
ciudad. Solicitaron ayuda finan-
ciera.

Aviones de duroport y hojalata

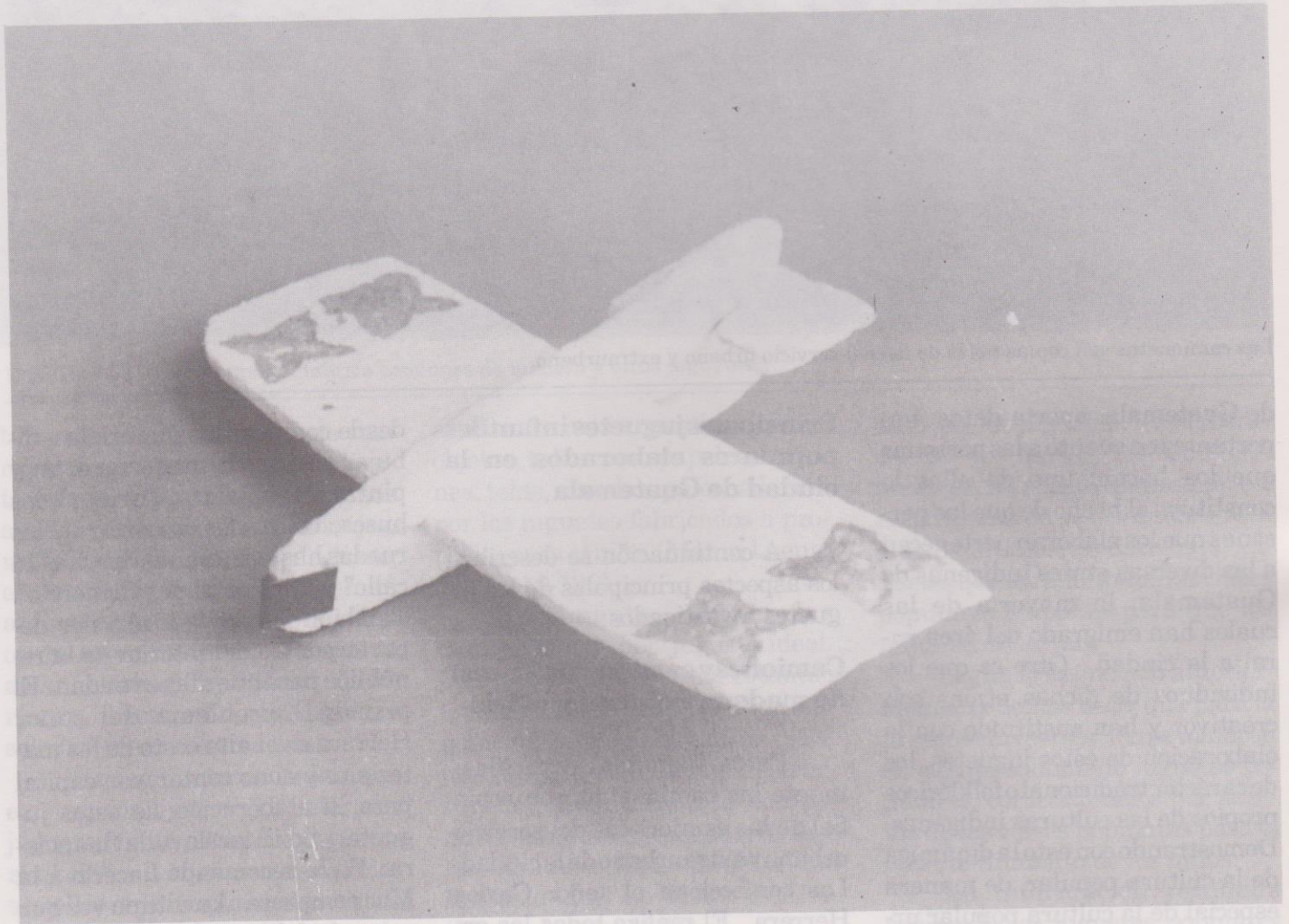
Estos son juguetes muy sen-
cillos confeccionados con duroport,
que es un material muy liviano.
Inicialmente se hace la figura del
avión, luego se pone un pedazo de

hojalata. Los aviones "vuelan".

Varias personas los con-
feccionan en la ciudad. Los pro-
blemas planteados son similares a
los descritos antes.

"Monos en bicicleta". Confec- cionados con peluche y hoja- lata

Estos juguetes son confeccio-
nados con peluche de diversos
colores, sus bicicletas son confe-
ccionadas con lámina de hojalata.
El principal productor de estos
juguetes es el señor Paulino Díaz a
quien ayuda su sobrino y un ayu-
dante.



Avión confeccionado con duroport y punta de hojalata.

Los problemas que expresaron fueron los mismos; elevado costo de los materiales, falta de capital. Solicitan ayuda financiera.

El señor Paulino Díaz visitó después el Centro de Estudios Folklóricos, y nos informó que su ayudante ya no trabajaba con él y que le había "robado la idea". Cuando la investigación se realizó, se le aconsejó que registrara su invento en el Registro Mercantil. Así mismo informó que el actual alcalde de la ciudad (1991) no permitió que vendieran estos juguetes en las calles. (Problema que está ocurriendo con los vendedores

callejeros).

Gorras confeccionadas con esponja: figuras de animales

Estas gorras se encuentran en varios sitios de la ciudad y en las ferias principales.

Varias personas las confeccionan. Algunas reproducen figuras de Walt Disney, como **Micky Mouse, Perritos y Pollitos de Lana**. Se venden en las calles y ferias principales. Los problemas planteados son los mismos que en los otros casos. Solicitan financiamiento.

Ratones o topo Gigios de tela o esponja, en bicicleta

Estos juguetes son confeccionados por el señor Marco Tulio Rodas, quien lleva a cabo todo el proceso de elaboración. Utiliza moldes para confeccionar los ratones. Las bicicletas son de hojalata.

El señor Rodas, es empleado del zoológico "La Aurora". En su día libre elabora ratones y el domingo los vende en el zoológico. Los problemas son los mismos mencionados. Solicita ayuda financiera.



Mono en bicicleta confeccionado con peluche, relleno de tela, lentejuelas (en los ojos), chajaleles en las ruedas y fleje de metal para la bicicleta.



Gorra confeccionada con esponja.

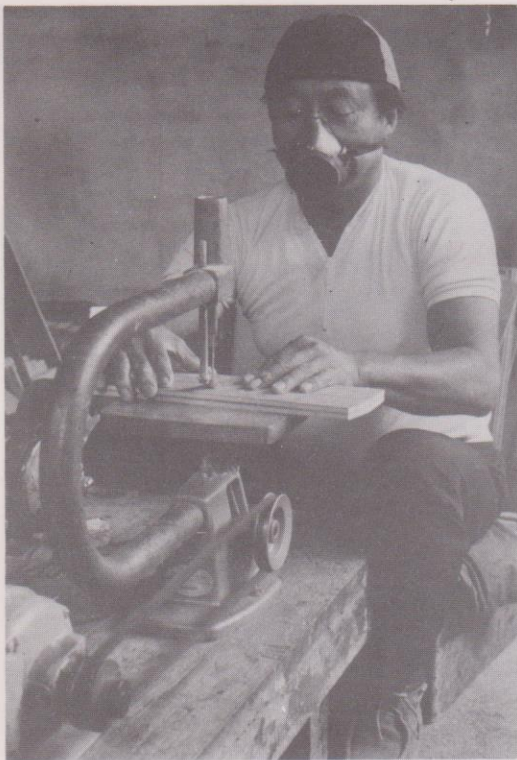
CONCLUSIONES:

- 1) Los juguetes infantiles populares elaborados en la ciudad de Guatemala satisfacen lúdicamente a los niños de las clases populares.
- 2) Los juguetes infantiles populares investigados, a pesar de la inflación, son de bajo costo.
- 3) Son elaborados por personas pertenecientes a las diversas etnias indígenas, que han emigrado del Area Rural a la ciudad.

- 4) Los juguetes investigados, están en proceso de transformación. Se adaptan a los gustos de la gente.
- 5) No cuentan con ninguna institución que los apoye (En este sentido, el centro de Estudios Folklóricos, les ofreció exponer y vender en su sede. Ya que no cuenta con recursos para otra cosa).
- 6) Se les prohíbe que se vendan en las calles, su proceso de extinción será rapido.

RECOMENDACIONES:

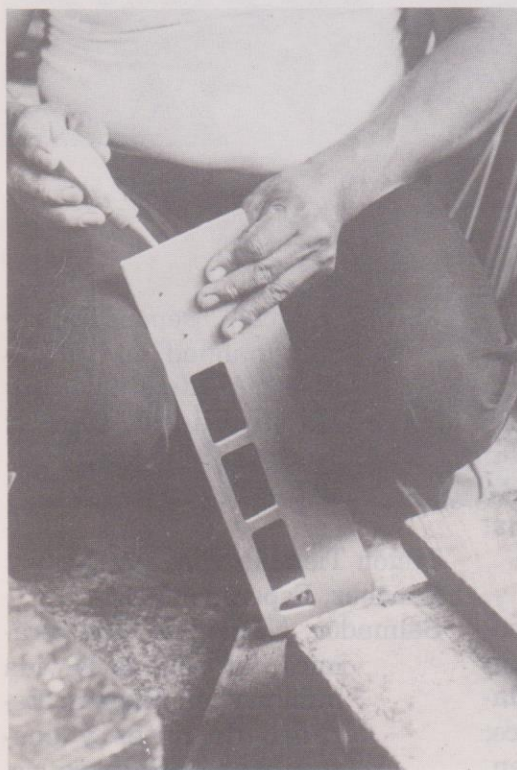
- 1) Se recomienda a los artistas (que los elaboran) que se agrupen para así poder resolver más facilmente sus problemas.
- 2) Que instituciones como la Universidad y el INGUAT, deberían dar apoyo y promoción real a estas manifestaciones culturales.
- 3) Continuar la investigación de los juguetes y otras manifestaciones de la cultura popular.



Don Carlos Herrera corta las piezas de madera para construir las camionetas.



Luego une todas las piezas con clavos.



También utiliza pegamento (resistol) para unir las piezas.



Utiliza vidrios para las ventanas de las camionetas.



Finalmente coloca una pieza de lámina en el techo de la camioneta y lo pinta.

BIBLIOGRAFIA

Carvalho-Neto, Paulo. **El Folklore Infantil lúdico y los conflictos del niño**. Caracas, 1979.

Colombres, Adolfo. **La Hora del Bárbaro (bases para una antropología social de apoyo)** México: Editorial Nueva Imagen, 1984.

García Canclini, Néstor. **Las culturas populares en el capitalismo**. México; Editorial Nueva Imagen, 1978.

Guemes, Lina Odena. "Las Culturas populares: diversidad y dinámica". México: Edición fotocopiada. s/f.

Laeng, Mauro. **Esquema de Pedagogía**. Barcelona: Editorial Herder, 1977.

Lombardi Satriani, L.M. **Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas**. México: Editorial Nueva Imagen, 1978.

Michel, Miguel. "Dependencia y marginalidad" en **Indigenismo, Modernización y Marginalidad**. México: Juan Pablo Editores.. 1979.

Timón Tiemblo, Pia; Sánchez, Esperanza y Salmador, Natividad "La cerámica del ciclo de la vida humana" en **Narria: Estudio de artes y costumbres populares No. 8**. Madrid: Universidad Autónoma, 1977.



Directora:
Ofelia Columba Deléon Meléndez

Investigadores adjuntos:
Celso A. Lara Figueroa
Elba Marina Villatoro

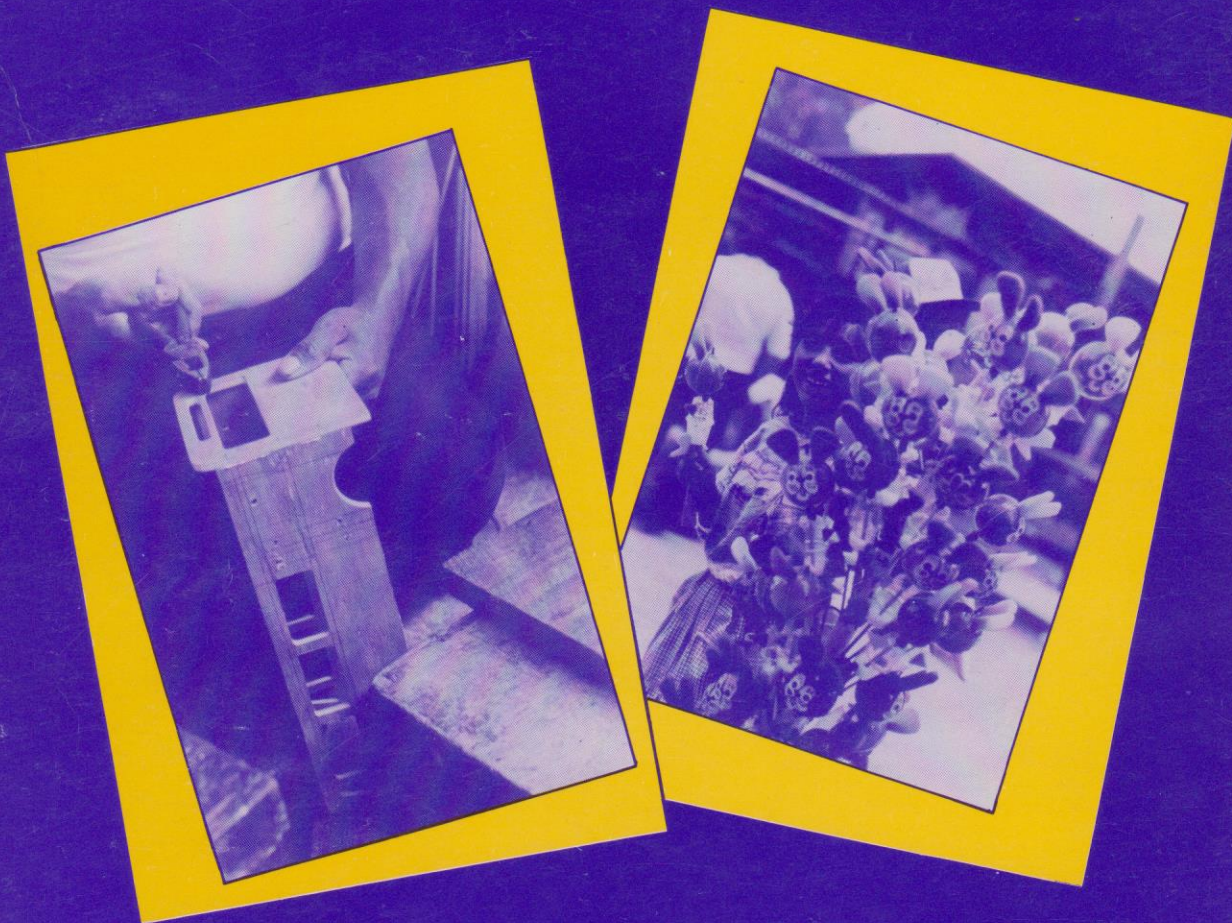
Auxiliares de investigación:
Claudia Dary Fuentes
Alfonso Arrivillaga Cortés
Carlos René García Escobar

Correctora de originales y
asistente editorial:
Norma García Mainieri

Musicólogo:
Enrique Anleu Díaz

Area de fotografía:
Jorge Estuardo Molina

Diseño y diagramación:
Edgar Estuardo Wong



*La Tradición
Popular*

Centro de Estudios Folklóricos

Avenida La Reforma 0-09, zona 10
Tel. 319171. Guatemala, C.A.
